



Querido/a *[nombre de tu compañero/a animal]*:

Hoy me siento *[palabra que describa tu estado: triste, en paz, agradecido/a...]* mientras escribo estas palabras para ti. Aunque ya no estés conmigo en forma física, tu presencia sigue viva en mi corazón.

Desde el momento en que llegaste a mi vida, trajiste *[alegría, calma, compañía...]* cambiaste mis días. Me enseñaste cosas que no sabía que necesitaba aprender: *[la paciencia, la ternura, la importancia de parar...]*.

Recuerdo con especial cariño *[un recuerdo especial o hábito compartido]*. Pequeños gestos tuyos que llenaban de sentido lo cotidiano.

Ahora que te has ido, me duele, pero también me consuela saber que tu paso por esta vida fue lleno de amor. Que te cuidé como merecías, y que me diste todo sin pedir nada a cambio.

Esta carta no es un adiós definitivo. Es solo una forma de poner palabras a este vínculo que seguirá existiendo.

Te libero, te honro, y te llevo conmigo.

Siempre.

Con todo mi amor,

---

*[Tu nombre]*